

Tendencias futuras. ¿Aceptar o rechazar?

Andrés Eduardo Lozano Díaz

Facultad de Ingeniería y Ciencias
Pontificia Universidad Javeriana
Ingeniería de Sistemas y Computación

Luisa Fernanda Rincón

19 de abril de 2021

Es claro que a través del tiempo el ser humano ha descubierto tecnologías cada vez más avanzadas para así satisfacer sus necesidades de una manera más efectiva. Esto ha ido cada vez más rápido en los últimos tiempos al punto de que tecnologías tan básicas hoy en día como el internet o los celulares, hace 20 años era pura ciencia ficción. Sin embargo, hay quienes piensan que esta velocidad tan desmesurada de descubrimientos y aplicaciones puede poner en peligro a nuestra civilización y que hay tener en cuenta no solo los beneficios, sino los riesgos y las consecuencias que pueden llegar a tener estos. Si bien es cierto que hay que proceder con cautela, considero que no hay por qué detener estos avances tecnológicos, más bien tenemos que desarrollarlos cada vez más y con ello investigar todas sus posibles implicaciones, tanto positivas como negativas, para así sacar el mayor provecho posible, dado que no podemos aceptar o rechazar algo si no conocemos verdaderamente qué es o cómo es.

Para explicar mi punto, voy a tomar dos tendencias que cada vez se ven más y que pueden incluso complementarse la una a la otra. La primera es la ingeniería de inteligencia artificial (AI Engineering en inglés) la cual consiste en el uso de la cada vez más conocida inteligencia artificial para resolver problemas. Esta disciplina investigaría las posibilidades para desarrollar una inteligencia artificial eficiente que pueda aprender por si misma para encontrar soluciones a incógnitas de distintos campos.

La otra tendencia y en mi opinión la mejor de todas es la hiperautomatización. Es básicamente automatizar todo lo que nos sea posible. Entre las grandes ventajas de esta tendencia encontramos el poder realizar trabajos de manera completamente segura y las 24 horas del día, además de que esto se podría emplear para cualquier campo o ciencia de forma muy estable (Bornet, 2020). Recordemos que una persona solo trabaja 8 horas por lo general y necesita de ciertas precauciones y condiciones para que el trabajo no sea peligroso, sin contar el hecho de que nuestro cuerpo es limitado y no podríamos exceder de cierto grado de eficiencia. Una máquina con inteligencia artificial no necesita comer ni descansar, por lo que estaría disponible todo el tiempo, analizando y ejecutando acciones en segundos que a un humano le podría costar horas o incluso días.

Sin embargo, esto viene con el problema de que muchas personas que podrían estar trabajando en una industria verían su trabajo completamente reemplazado y tendrían que buscar otro. Esto es cierto, pero en ambos sentidos, es decir, el uso de una máquina por ejemplo para automatizar un trabajo necesitaría de personas que le hagan mantenimiento o que la creen en un primer lugar, lo cual a su vez generaría empleo. A través de la historia ha habido trabajos que desaparecieron y otros que fueron apareciendo por estos mismos motivos. Aquellos que ofrecían paseos en caballo tuvieron que renunciar a su trabajo gracias a que aparecieron vehículos que hacían mejor su trabajo, los cuales a su vez necesitan de un conductor que los maneje y de un mecánico que los elabore y los repare.

Ahora, la razón por la que escogí estas dos tendencias es porque podríamos llegar a unir las y así poder conseguir que se automatice la investigación por medio de la inteligencia artificial.

Esto sería un hito muy grande. Con esto lograríamos descubrir muchas cosas a velocidades nunca vistas, veríamos los avances de estas décadas con gran lentitud mientras los nuevos descubrimientos cambian cada aspecto de la sociedad en cuestión de meses. Se llegaría a un punto en el que trabajar para los seres humanos no tendría ningún sentido, pues seríamos rebasados en cada oficio, por lo que no tendría sentido hablar de sueldos o de jornadas laborales.

Ahora bien, desde que este tipo de tecnologías se han venido popularizando, se ha hablado sobre la posibilidad de que la inteligencia artificial pueda ser peligrosa y termine rebelándose en contra de los humanos. Se ha visto en películas de ciencia ficción, en libros, en debates, etc.

Esto es una posibilidad después de todo. Sin embargo, el problema no es la inteligencia artificial en sí, dado que esta por sí sola no representa nada. Nosotros somos los que la programamos y decidimos qué hacer con ella y qué libertades darle, es el ser humano el que debe establecer en qué parámetros usarla y hasta dónde usarla (Coeckelbergh, 2020). Si destinamos una red neuronal para analizar datos recolectados de pacientes de una enfermedad “x”, solo se concentraría en hacer el trabajo de análisis, no podría interferir con la fuente de energía o comunicarse con lenguaje humano debido a que sencillamente no fue programada para ese fin. Querer usar una sola máquina para hacer todas las labores posibles es como tratar de usar la misma ropa en todas las ocasiones, no podemos simplemente darle libertad absoluta no solo por la posibilidad de rebelión, siendo más realistas, podría contener un fallo de programación del cual no nos hubiéramos percatado.

Cada vez más se oye sobre la ética de la inteligencia artificial y se explora con un interés igual al de las tendencias. Es seguro que como raza no nos aventaremos a esta tecnología sin antes haber probado y establecido parámetros.

No olvidemos que estas son tendencias a futuro, quizás uno muy lejano. Tiempo hay para que evolucione y muestre de qué es capaz. No podemos rechazarla simplemente porque no la conocemos, y a su vez, no podemos aceptarla incondicionalmente únicamente por las ventajas y por lo bueno que se ve en teoría. Hasta que no hayamos estudiado lo suficiente la materia, no podemos dar conclusiones apresuradas, y la única manera de saber si nos conviene o no es investigando, avanzar y explorar todas las posibilidades.

Referencias:

High, P. (26 de octubre de 2020). *Gartner's Top Nine Strategic Tech Trends For 2021*. Forbes. Recuperado de <https://www.forbes.com/sites/peterhigh/2020/10/26/gartners-top-nine-strategic-tech-trends-for-2021/?sh=4ce3c5db21f6>

Coeckelbergh, M. (2020). *AI Ethics*. MIT Press. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=DM_XDwAAQBAJ&dq=ai+ethics&hl=es&lr=

Bornet, P. (2020). *INTELLIGENT AUTOMATION: Learn how to harness Artificial Intelligence to boost business & make our world more human*. Pascal Bornet. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=L0MBEAAAQBAJ&dq=hyperautomation&hl=es&lr=>